

## Los trabajadores migrantes y sus familiares en la frontera México-Guatemala

*Jéssica Nájera Aguirre<sup>1</sup>*

La línea fronteriza entre México y Guatemala es de 956 km. de longitud, del lado mexicano se encuentran las entidades federativas de Chiapas, Tabasco y Campeche, mientras que del lado guatemalteco están los departamentos de San Marcos, Huehuetenango, El Quiché, Alta Verapaz y El Petén. Este espacio fronterizo se caracteriza por la gran diversidad de selvas, ríos y montañas de ambos lados de la línea que los divide; pero la zona de intercambio poblacional, comercial, laboral y migratoria entre estos dos países se ha concentrado, en su mayoría, entre el estado mexicano de Chiapas y el departamento de San Marcos.

<sup>1</sup> Doctorante del programa en Estudios de Población del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA) de El Colegio de México. Email: [jnajera@colmex.mx](mailto:jnajera@colmex.mx)

Económicamente, la zona transfronteriza enmarcada por Chiapas y San Marcos son los espacios residenciales donde la mayoría de su población vive en condiciones de pobreza y marginación, cada uno al interior de su propio país. El 75 por ciento de la población chiapaneca es pobre, y del otro lado de la frontera, 73 por ciento de los guatemaltecos que viven en el departamento de San Marcos también lo es.<sup>2</sup> Sin embargo, no toda la población de esta zona vive en condiciones precarias, el Soconusco, por ejemplo, es la principal región productora agrícola del estado de Chiapas y, por lo tanto, hay propietarios y empresarios de grandes fincas y ejidos agrícolas dedicados a la producción y exportación, nacional y extranjera, de café, banano, plátano, caña, y papaya, entre otros. Esta desigualdad socioeconómica entre las poblaciones de ambos lados de la frontera es el marco de referencia para entender la vida laboral transfronteriza de la zona, donde cotidianamente miles de familias centroamericanas, especialmente guatemaltecas, conviven económica, social y culturalmente con la sociedad chiapaneca.

El río Suchiate es la línea colindante natural entre México y Guatemala. Una de las principales características de esta frontera sur mexicana, a diferencia de la del norte del país, es la aparente facilidad en el cruce peatonal fronterizo. Los desplazamientos fronterizos de guatemaltecos hacia Chiapas se realizan tanto de manera documentada como indocumentada. En la actualidad existen cientos de puntos de cruce peatonal “no formales”, o sin presencia de autoridades migratorias, por el que transitan los trabajadores guatemaltecos a territorio mexicano.

En los 654 km. que separan a Chiapas de Guatemala existen únicamente siete cruces peatonales “formales”, con presencia de autoridades migratorias,<sup>3</sup> entre los que destacan dos: Ciudad Hidalgo (en el municipio de Suchiate) y Talismán (en el municipio de Tuxtla Chico), que hacen frontera con las localidades guatemaltecas de Tecún Umán y El Carmen, respectivamente, ambas pertenecen al municipio de Ayutla en el departamento de San Marcos. A decir de algunos especialistas, por estos dos puntos fronterizos ocurre casi 60 por ciento de la movilidad poblacional y migratoria entre México y Guatemala. Es sobre esta región fronteriza que me referiré.

¿Qué movimientos migratorios ocurren en esta zona fronteriza? ¿Cuáles son los principales tipos de movilidad laboral transfronteriza entre Guatemala y Chiapas en la actualidad? ¿Cómo es la vida de los trabajadores migratorios guatemaltecos y sus familiares en esta región?

En términos generales, se puede decir que existen dos grupos migratorios que se movilizan a laborar en Chiapas: los trabajadores “diarios” y los “temporales”. El segundo grupo se divide, a su vez, en dos subgrupos: el de los trabajadores temporales, pero que también son permanentes en tanto que trabajan la mayor parte del año en Chiapas; sus movilizaciones transfronterizas ocu-

<sup>2</sup> Se estima que la población de Guatemala en el año 2007 era de 13.2 millones de habitantes, y 52% vivía en localidades rurales. Según datos del año 2002, 52.8% de los hogares guatemaltecos vivía en condiciones de pobreza (CEPAL, 2007). En el caso mexicano, el estado de Chiapas es la entidad más pobre de México, donde 47% de los chiapanecos viven en condiciones de pobreza alimentaria y 75% en pobreza de patrimonio (Coneval, 2007).

<sup>3</sup> Ciudad Hidalgo-Tecún Umán, Suchiate II, Talismán-El Carmen, Unión Juárez-Toquián Grande, Ciudad Cuauhtémoc (Las Champas) -La Mesilla, Carmen Xhan-Gracias a Dios, Frontera Corozal-Bethel.

ren en diferentes épocas del año, pues cruzan cada semana, cada quince o treinta días o regresan a su casa cada fecha festiva, como navidad, semana santa, fiestas patronales o festejos de sus familiares; y el segundo subgrupo, los temporales que trabajan únicamente en una época del año; en este grupo se encuentran los tradicionales trabajadores agrícolas, que entre noviembre y febrero de cada año cosechan café en la región chiapaneca del Soconusco; así como algunos jóvenes guatemaltecos que únicamente cruzan para trabajar en Chiapas por un período especial, que puede ser la época de vacaciones escolares en Guatemala o algún período establecido, con el permiso otorgado por los padres, para que pueden ahorrar dinero para comprarse sus propias cosas o pagar sus estudios.

De acuerdo a la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), en el período de 2004 a 2010, el flujo anual de trabajadores guatemaltecos a Chiapas fue alrededor de 300 mil cruces en promedio (véase gráfica 1). Este flujo anual presenta dos características importantes, por un lado, se puede decir que es un flujo migratorio laboral estable, en tanto que entre 2004 y 2007 el número de cruces se mantiene casi constante, y es sólo en el periodo 2008-2010 en donde se observa un incremento; cabe señalar, sin embargo, que esta alza se refiere a la inclusión de otros puntos en la aplicación de la encuesta. La segunda característica es que, para casi todos los años registrados, el flujo migratorio laboral de guatemaltecos a Chiapas se compone por, al menos, la mitad de cruces transfronterizos de tipo “diario”, es decir, son movimientos migratorios donde las y los trabajadores cruzan a Chiapas por la mañana y vuelven a Guatemala por la tarde. El resto de los cruces anuales se refieren a cualquier otro tipo de movilidad temporal, como los desplazamientos de trabajadores cada semana, quincena, mes o de temporada.

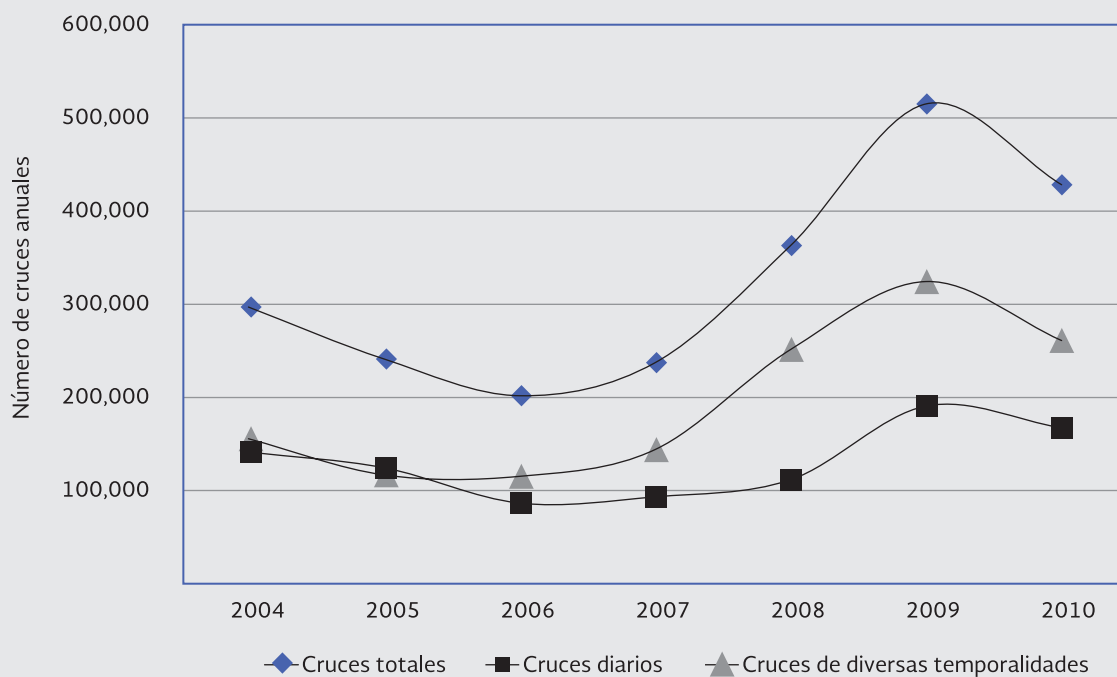
El mercado laboral transfronterizo entre Chiapas y Guatemala existe en tanto que hay una demanda explícita de trabajadores, mexicanos o guatemaltecos, que trabajen sólo una temporada o de manera permanente. Esta demanda de mano de obra se da tanto en espacios rurales como urbanos. Para ejemplificar la dinámica laboral transfronteriza entre Chiapas y Guatemala se muestran algunos datos obtenidos a partir de la EMIF SUR del año 2010. En dicho año, 42 por ciento de los cruces laborales de guatemaltecos a Chiapas fueron realizados para desempeñar una actividad agrícola, dichas actividades económicas se realizan en un espacio rural altamente diversificado. Es común que los cruces de los trabajadores agrícolas que se dirigieron a municipios como Tapachula hayan sido para ocuparse en la producción cafetalera, ya que este es el municipio donde se encuentran las fincas y ejidos de café más reconocidos a nivel local e internacional, junto con otros municipios en esta franja cafetalera. Por su parte, aquellos cruces

... existen dos grupos migratorios que se movilizan a laborar en Chiapas: los trabajadores “diarios” y los “temporales”.

realizados hacia los municipios chiapanecos costeros en el Océano Pacífico, como el Suchiate, es probable que haya sido de los trabajadores que laboraron en la producción de cultivos de calor, como el banano, el plátano, la papaya y el mango; y si tuvieron como destino el municipio de Huixtla, es posible que laboraran en la producción de la caña de azúcar.

El flujo migratorio de trabajadores agrícolas a Chiapas puede definirse a partir de dos elementos clave, la época en la que se necesita mano de obra, que depende de si la producción agrícola es de temporada o permanente, y la distancia entre el lugar de trabajo y el lugar de residencia habitual en Guatemala. A partir de estos dos elementos se configuran tres formas típicas de trabajo agrícola: 1) aquella donde se cruza diariamente la frontera Guatemala-México para ir a trabajar en la zona aledaña a la línea fronteriza y se requiere de mano de obra de manera permanente; 2) aquella donde el movimiento migratorio laboral es únicamente por una temporada, entre dos o tres meses, para la cosecha de café o caña haciendo labores de corte, limpieza, secado y empacado de café, por ejemplo, para luego volver a

**Gráfica 1.**  
**Número de cruces de guatemaltecos que trabajaron en Chiapas, según tiempo de estancia (2004-2010)**



Fuente: Elaboración propia con base en las EMIF SUR 2004-2010.

Guatemala; y 3) los trabajadores agrícolas cafetaleros que no sólo realizan “tareas de temporada” sino que suelen quedarse más tiempo, casi de manera permanente para realizar otras labores como preparar la tierra para nuevas plantas, podar y dar mantenimiento a los cafetales.

**El mercado laboral transfronterizo entre Chiapas y Guatemala existe en tanto que hay una demanda explícita de trabajadores, mexicanos o guatemaltecos...**

El trabajo migratorio no agrícola se realiza en las zonas urbanas del estado de Chiapas; Tapachula es el principal centro urbano de la región del Soconusco, pero los trabajadores guatemaltecos también suelen dirigirse a otras ciudades más pequeñas como Ciudad Hidalgo, Tuxtla Chico y Cacahoatán. El flujo migratorio de las y los trabajadores guatemaltecos a Chiapas en actividades no agrícolas se concentra principalmente en: la venta ambulante y el comercio (22%) de dulces, ropa, trastes de plástico, comida, verduras y productos comestibles y no comestibles para la venta; el trabajo en la construcción (15%), realizado principalmente por varones que se emplean como albañiles y ayudantes en las obras; el trabajo doméstico (12%), actividad desempeñada por adolescentes y jóvenes guatemaltecas, principalmente en la ciudad de Tapachula; y, finalmente, trabajos varios, como atender restaurantes, vulcanizadoras, pequeños negocios o cargadores de mercancías en los mercados locales (véase gráfica 2).

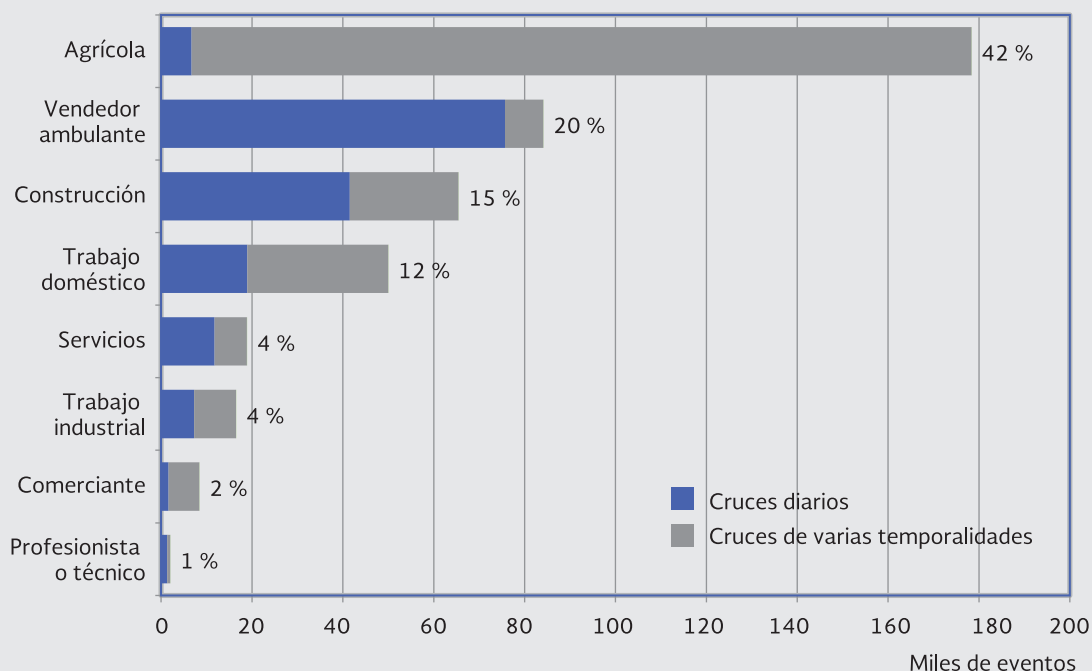
Esta imagen laboral rural y urbana, de diferentes tiempos de estancia, y de diversas ocupaciones, es una muestra de la heterogeneidad del trabajo migratorio de las y los guatemaltecos en Chiapas. Cabe señalar, que todos los oficios que desempeñan los grupos migratorios se unifican bajo la categoría de empleos precarios, ya que la mayoría de ellos son trabajos manuales, de baja remuneración y sin prestaciones. Las experiencias en la relación empleador-trabajador también son variadas, pero en su mayoría, cuando se trabaja para un patrón se recibe una remuneración económica en promedio de 70 pesos al día, se suele tener un horario fijo que es de ocho a doce horas diarias, y no se cuenta con prestaciones como vacaciones, aguinaldo o servicio médico. Sin embargo, hay trabajos “controlados” por la regulación migratoria laboral mexicana, como es el

**El trabajo migratorio no agrícola se realiza en las zonas urbanas del estado de Chiapas; Tapachula es el principal centro urbano de la región del Soconusco, pero los trabajadores guatemaltecos también suelen dirigirse a otras ciudades...**

caso de los guatemaltecos que trabajan en el sector cafetalero, ya que para la contratación de contingentes de trabajadores ante el Instituto Nacional de Migración mexicano (INM) es necesario fijar las condiciones laborales; en este caso, el horario de trabajo es de ocho horas al día y se cuenta con dos beneficios durante el tiempo que se permanezca en la finca o ejido, alimentación (dos comidas al día) y hospedaje. En algunos lugares de trabajo también se recibe atención médica básica y únicamente en emergencias médicas una atención más especializada.

Los trabajadores guatemaltecos y sus familiares que laboran de manera independiente, es decir, por cuenta propia, suelen tener condiciones laborales más flexibles y mejor remuneradas, ya que son ellos mismos quienes deciden cuántas horas trabajar, cuántos días, en qué lugar, qué vender o comerciar. Este grupo de trabajadores tiene la ventaja de poder tener a sus hijos con ellos mientras laboran, condición que no siempre es posible en otros trabajos; pero tiene la desventaja de que el lugar donde viven y su alimentación cotidiana es bajo su responsabilidad; de este grupo se excluyen las trabajadoras domésticas al igual que los trabajadores agrícolas en el

**Gráfica 2.**  
**Oficio desempeñado por los trabajadores guatemaltecos en Chiapas, según tiempo de estancia laboral (2010)**



Fuente: Elaboración propia con base en las EMIF SUR 2004-2010.

**Los trabajadores guatemaltecos y sus familiares que laboran de manera independiente, es decir, por cuenta propia, suelen tener condiciones laborales más flexibles y mejor remuneradas...**

café. Como se puede observar, el flujo migratorio laboral de guatemaltecos a Chiapas no es un flujo homogéneo, sino por el contrario, está compuesto por diversas experiencias laborales en función del sexo del migrante, el oficio que se desempeñe, el lugar de trabajo, la forma en que se incorpore al trabajo y la temporalidad de su movilidad transfronteriza.

Aunque las encuestas, como la EMIF SUR, se refieren a los cruces o desplazamientos migratorios que realizan las personas, resulta imprescindible reconocer que estas mujeres y hombres guatemaltecos entrevistados pertenecen a un grupo social más amplio, como es la familia, espacio en donde se toman decisiones sobre quién o quiénes deben salir a trabajar para contribuir con la manutención familiar; quiénes tienen que cruzar la frontera para realizar dicha actividad; y cuáles tareas al interior de cada hogar se tienen que reorganizar para hacer frente a las labores domésticas, como son el cuidado de niños y otros familiares y el trabajo en las tierras de cultivo propios; todo ello ante la ausencia de los que se van a trabajar del otro lado de la frontera.

Desde esa perspectiva, algunas preguntas que emergen son: ¿Por qué razones las personas se movilizan para trabajar en Chiapas? ¿Qué implica para estas familias guatemaltecas el desplazamiento transfronterizo para realizar un trabajo remunerado? A partir de la experiencia laboral de varias familias guatemaltecas,<sup>4</sup> se identificó que los principales elementos que los motivan para migrar hacia esta entidad son: 1) la cercanía fronteriza, en tiempo, distancia y costos de traslado desde el lugar de origen hasta el destino; 2) el fácil acceso en el cruce de la frontera Guatemala-México, que puede ser documentado o indocumentado; y 3) la continua demanda de mano de obra en diferentes espacios rurales o urbanos. Por estas razones, la mayoría de los trabajadores guatemaltecos identifican al estado de Chiapas como un “espacio de oportunidades laborales”. Las razones específicas pueden ser variadas: en Chiapas todo el tiempo hay trabajo; ofrecen alimentación y hospedaje además del pago; aunque el salario sea el mismo el trato laboral es mejor que en Guatemala; se puede trabajar únicamente alguna temporada; se puede estar alejado de los padres en un nuevo espacio, por mencionar algunas.

<sup>4</sup> En el año 2012 se entrevistó a 40 familias guatemaltecas transfronterizas, donde al menos uno de sus miembros del hogar trabajaba en Chiapas. Se entrevistaron a hombres y mujeres de diferentes edades y que laboraban en actividades agrícolas (café y banano) y no agrícolas (trabajo doméstico, en la construcción, vendedores ambulantes y comerciantes).

**... la mayoría de los trabajadores guatemaltecos identifican al estado de Chiapas como un “espacio de oportunidades laborales”.**

Como se señaló al inicio de este artículo, la mayoría de las personas que participan en este flujo migratorio laboral hacia Chiapas viven en condiciones de pobreza, y algunos incluso en condiciones de sobrevivencia alimentaria familiar; la búsqueda de un trabajo remunerado, sea en Guatemala o en Chiapas, se vuelve necesario para la reproducción familiar cotidiana. En este contexto, la movilidad migratoria al otro lado de la frontera es para las y los trabajadores guatemaltecos y sus familiares una estrategia de vida, familiar o individual. En general, la manutención económica de las familias guatemaltecas se sostiene con base en el trabajo transfronterizo compartido. Aunque la encuesta EMIF SUR registra el cruce de un sólo trabajador que migra hacia Chiapas, en las familias guatemaltecas se requiere de la participación económica de más de uno de sus miembros, como son el jefe de hogar, la cónyuge, o los hijos e hijas adolescentes o jóvenes. Las decisiones que se toman al interior de estos hogares, en torno a quién o quiénes deben cruzar la frontera Guatemala-México para ir a trabajar, tiene su sustento en los roles familiares, de género, y los que son socialmente asumidos por los miembros de un hogar. En este sentido, los varones, jefes del hogar, son los principales responsables de la manutención de la familia, posteriormente son los hijos adolescentes y jóvenes, y finalmente las hijas y las esposas.

**...la movilidad migratoria al otro lado de la frontera es para las y los trabajadores guatemaltecos y sus familiares una estrategia de vida familiar o individual.**

Estas representaciones sociales, sobre la forma en la que las familias se organizan para su manutención cotidiana, se reflejan en los flujos migratorios laborales captados por las encuestas. En el caso de la EMIF SUR, 43 por ciento de los cruces de guatemaltecos que trabajaron en Chiapas correspondió a los jefes de hogar, 23 por ciento a los hijos y, 16 y 12 por ciento a las esposas e hijas, respectivamente. Es de señalar, que esta participación laboral transfronteriza también se da de manera diferencial entre hombres y mujeres según la posición que ocupen en su hogar, por ejemplo,



las mujeres casadas o unidas son el grupo de trabajadores de mayor cuantía en las movi- lidades laborales transfronterizas “diarias” a Chiapas, ya que son ellas las principales responsables del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos en sus hogares, por lo que su presencia antes y después de ir a trabajar al otro lado de la frontera es esencial y debe ser combinado con su vida doméstica.

Un ejemplo histórico de migración laboral en la frontera Guatemala-México es la movilidad del grupo familiar al trabajo agrícola en las fincas cafetaleras chiapanecas; donde cada año las familias, completas o una parte de ellas, se trasladan a la cosecha de café; este tipo de movilidad transfronteriza permite incrementar los ingresos económicos familiares. Pero también existen trabajadores guatemaltecos que se movilizan con sus familiares a trabajar a zonas urbanas, como es el caso de aquellos que se dedican a la venta ambulante de dulces y comida donde todos comparten el mismo oficio, o aquellas familias donde cada miembro desempeña un trabajo distinto, por ejemplo, las mujeres se ocupan en el trabajo doméstico y los varones como albañiles en la construcción.

**Un ejemplo histórico de migración laboral en la frontera Guatemala-México es la movilidad del grupo familiar al trabajo agrícola en las fincas cafetaleras chiapanecas...**

Es así que en el espacio transfronterizo entre Guatemala y Chiapas la vida familiar se ajusta y se reacomoda en función de la vida laboral, donde la necesidad económica es el eje que regula la cotidianidad de miles de trabajadores guatemaltecos y sus familiares. En este contexto, las familias, en ocasiones, tienen que dividirse en dos hogares, uno en Guatemala y otro en Chiapas, activándose entonces redes socio familiares y comunitarias que sirven de apoyo para el cuidado de los hijos que se quedan en Guatemala, para el cuidado de las tierras de cultivo, para el traslado de dinero y regalos a Guatemala y para ayudar a encontrar un empleo y un lugar para vivir en Chiapas, mientras los padres, madres o hijos guatemaltecos permanecen laborando del otro lado de la frontera.

Así, el flujo migratorio laboral de los trabajadores guatemaltecos y sus familiares a Chiapas ha contribuido a la creación y mantenimiento de una vida sociocultural transfronteriza que va más allá de una sola relación laboral entre ambos lados de la frontera. Es la “condición de necesidad” el elemento que enmarca la relación transfronteriza laboral entre las poblaciones de Guatemala y Chiapas, donde los empleadores y los trabajadores tienen su propio tipo de “necesidad” para llevar a cabo su propia reproducción económica. Cada nuevo trabajador guatemalteco que se inserta en esta dinámica transfronteriza

**...el flujo migratorio laboral de los trabajadores guatemaltecos y sus familiares a Chiapas ha contribuido a la creación y mantenimiento de una vida sociocultural transfronteriza...**

contribuye a mantener esta relación binacional transfronteriza entre México y Guatemala, como se ha mantenido desde hace más de un siglo.

La reflexión sobre la migración laboral a partir de la realidad cotidiana en la frontera México-Guatemala nos lleva a reflexionar sobre la forma en que México asume y hace frente a los derechos de los trabajadores migratorios y sus familiares en su territorio. La coincidencia de varios tipos de migración laboral en esta zona fronteriza, como es el caso de la migración de centroamericanos en tránsito por México hacia Estados Unidos de América junto con la migración local transfronteriza de guatemaltecos a Chiapas, propone para México el reto de diferenciar el trato migratorio de un grupo respecto de otro a fin de detectar las diferentes necesidades migratorias para cada población, como es el caso de los lineamientos de control fronterizo y el proceso de devolución a su país de destino cuando no se cuenta con el documento migratorio adecuado que avale su legal estancia en el país.

Aunque México se reconoce principalmente como un país de emigración, y en la actualidad de retorno de mexicanos desde Estados Unidos, es propósito de este trabajo contribuir a visualizar y recordar que es también un país de destino laboral, de tipo transfronterizo y temporal. A pesar de que el intercambio de población migrante laboral con Guatemala se remonta a más de un siglo, las actuales características sociodemográficas y económicas del flujo de trabajadores guatemaltecos a Chiapas han variado, volviéndose cada vez más heterogéneo y complejo, donde el eje de tal relación laboral transfronteriza sigue siendo la necesidad de generar recursos económicos para la reproducción cotidiana de miles de familias guatemaltecas que colocan a Chiapas como un espacio de oportunidades laborales, pero donde además, no hay expectativas de abandonar su lugar de residencia habitual en Guatemala.

**... México se reconoce principalmente como un país de emigración... [pero también] ...es un destino laboral de tipo transfronterizo y temporal...**